

DONATIVOS PARA LA CAUSA DEL PADRE USERA

España: C. Romero; José M.ª Gil-Robles.

Alemania: M. Marín.

California: C. del Val.

Anónimos: 10 €; 100 €; 50 €.

ORACIÓN

Para rezarla en privado - *Con licencia eclesiástica*

Señor, tú que has derramado en Jerónimo Usera un don especial de amor gratuito, danos también a nosotros un celo infatigable y un amor ardiente que nos impulse a entregarnos al bien de los hermanos. Y concédenos, por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos...

Gloria al Padre...



«Considerad, hermanos míos, el grandísimo amor de Dios hacia nosotros... pues nada podía honrar tanto a nuestra raza como contar en el número de sus individuos al Hijo de Dios, la segunda persona de la Santísima Trinidad. De manera que para comunicarnos su grandeza, Dios se humilla hasta nosotros, y hácese de impasible, mortal; de eterno, temporal; y de Señor y rey que es, se convierte en esclavo y oprobio de la tierra»

(P. Usera, «Novena...», en Escritos, p.294)

Para sugerencias, comunicación de gracias, consultas y envío de donativos para la Causa, pueden dirigirse a:



DEPARTAMENTO DE CAUSAS
Causa de Canonización del Padre Usera
Calle Asura, 90 - 28043 MADRID
Teléfono: 913 001 746
E-mail: dptocausas@amordedios.net
www: amordedios.net/bolusera

Rogamos a las personas que alcanzan algún favor por intercesión del Venerable P. Usera, y nos lo comunican, tengan la bondad de firmar la relación de lo ocurrido para que la gracia pueda ser publicada.

VENERABLE JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN

Fundador de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios
(1810-1891)

LA LEY DEL AMOR

«Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él» (1 Jn 4,16)



Estas palabras de la Primera carta de Juan expresan con claridad meridiana el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y también la consiguiente imagen del hombre y de su camino. Además en este mismo versículo, Juan nos ofrece una formulación sintética de la existencia cristiana: *«Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en Él».*

Hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. En su Evangelio, Juan había expresado este acontecimiento con las siguientes palabras:

«Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en Él tengan vida eterna» (Jn 3,16).

La fe cristiana, poniendo el amor en el centro, ha asumido lo que era el núcleo de la fe de Israel, dándole al mismo tiempo una nueva profundidad y amplitud. En efecto, el israelita creyente reza cada día con las palabras del Libro del Deuteronomio que, como bien sabe, compendian el núcleo de su existencia: *«Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es solamente uno. Amarás al Señor con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas».* Jesús ha unido este mandamiento del amor a Dios con el del amor al prójimo: *«Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (1Jn 4,10).*

BENEDICTO XVI, *Deus Caritas est*, 1ª; 1b.

«Señor, hazed que vivamos como hermanos» (V. P. Usera)

maestro y testigo de santidad

2
2009
134

Jerónimo Usera, y el amor de Dios

LA TESIS DOCTORAL DE JERÓNIMO USERA

Para Jerónimo Usera el porvenir del mundo está reservado a la ley santa de Cristo, ley de amor y de conveniencia para todos. Esta afirmación suya la encontramos en la tesis sostenida por él en la Universidad Central de Madrid, sobre la Religión católica, en el acto de recibir la investidura de doctor en Sagrada

Teología, el día 5 de octubre de 1852: «*La Religión católica está llamada a bendecir la unión material a que en la actualidad tienden los pueblos, si esa unión ha de significar una cosa beneficiosa para los mismos*».

Este pensamiento no sólo está en la mente del Padre Usera, sino que es una constante en su actuación. Según él, la Iglesia católica debe fomentar el progreso y el bienestar material de los pueblos, porque evangelización y promoción humana no pueden separarse. Por otra parte, como todos los hombres son iguales en dignidad y derecho, dada su filiación divina, raíz de la fraternidad universal, la Iglesia no puede por menos que bendecir la unión material entre las naciones para que el egoísmo deje el lugar al amor cristiano y a la justicia social. Para Jerónimo Usera el mensaje evangélico contribuye tanto a la plena realización personal del hombre «porque sus preceptos son conforme a la razón» como al bienestar de las naciones, porque «una verdad no puede estar en oposición con otra verdad».

El contacto con el pensamiento de Jerónimo Usera expresado en esta su obra nos ayudará a comprender con más hondura sus convicciones y su vivencia del amor en las tres dimensiones que queremos profundizar. Por eso, siguiendo la reflexión de M. Gómez Ríos en su libro *Jerónimo M. Usera, testigo del amor para el tercer milenio*, vamos a exponer, aunque de una forma muy breve, algunos aspectos fundamentales de la tesis.

El contenido de la tesis de Jerónimo Usera resulta novedad en sí mismo y es muy poco frecuente en los teólogos de mediados del siglo XIX. Hoy podría ser formulada así: la contribución de las nuevas ciencias al desarrollo favorece la unión de los pueblos; esto es un hecho positivo, pero debe realizarse sobre la base ética que le da consistencia: la ley del amor vivida y proclamada por la Iglesia.



Jerónimo Usera, y el amor de Dios

Detrás de esta presentación estaba la experiencia de una persona adulta que se consideraba protagonista de un momento histórico complejo y cambiante: monacato, exclaustación, tiempos lentos de Sanabria, encuentro con África y su cultura, espíritu misionero de diferentes grupos religiosos, las Antillas con pluralidad de razas, desarrollo industrial y tecnológico junto a grandes bolsas de pobreza y marginación que se asentaban sobre la esclavitud, las diferentes travesías del océano, el gobierno de una diócesis metropolitana... Su vida, intensa, abierta a la fe; pero también a un mundo en constante movimiento, abierto al futuro. Ahí inserta su forma de entender la contribución de la Iglesia al desarrollo de los pueblos por medio del amor.

La intuición profética de Jerónimo Usera

La intuición de Jerónimo Usera era utópica a mediados del siglo XIX; pero soñó que estaba llamada a ser realidad, de ahí su contenido profético: afirma su esperanza de que el desarrollo de las ciencias y de la tecnología favorecen la unión de los pueblos, a pesar de encontrarse divididos por múltiples razones políticas, económicas, sociales y religiosas. No podemos olvidar que vivió en pleno desarrollo del colonialismo, pero también del nacimiento de nuevos países a la independencia, como había sucedido en América del Sur.

Desde que Jerónimo escribió su tesis se han dado pasos muy importantes hacia la unión de los pueblos. Aunque no podía imaginar lo sucedido, el mundo ha caminado en esa línea: superación del colonialismo, afirmación de la independencia de la mayor parte de las naciones, creación de las Naciones Unidas, proclamación de los derechos del ciudadano, camino hacia la aldea global...

El pensamiento de Jerónimo Usera fue profético en su tiempo. Un siglo más tarde, el concilio Vaticano II confirmaría esta tesis en la Constitución *Gaudium et Spes*, al afirmar que la Iglesia, cuando predica el Evangelio, contribuye a la consolidación de la paz y a fijar los fundamentos de la concordia fraterna entre hombres y pueblos, y que debe absolutamente estar presente en la comunidad internacional para fomentar o despertar la cooperación entre todos.

«*El católico ve en cada hombre un verdadero hermano...*» (V. P. Usera).

